

Martin Berger

El juego de pelota mixteca: tradición, cambio y continuidad cultural

Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos nr 12, 157-176

2010

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

Martin Berger

EL JUEGO DE PELOTA MIXTECA: TRADICIÓN, CAMBIO Y CONTINUIDAD CULTURAL

Resumen: El juego de Pelota Mixteca es un juego de pelota a mano, que tradicionalmente se jugaba en el estado de Oaxaca en México. Hoy en día también se practica en México D.F. y en los Estados Unidos, porque emigrantes mixtecos llevaron el juego consigo a sus nuevos hogares. Tradicionalmente, se ha considerado el juego de pelota mixteca como un juego con raíces prehispánicas. Diferentes autores han propuesto que la iconografía de conjuntos arqueológicos –como el conjunto iconográfico del sitio de Dainzú, Oaxaca y los murales del complejo de Tepantitla, Teotihuacan– representan una forma anciana del juego. Este artículo describe el juego de pelota mixteca y examina su historia a base de los pocos documentos históricos que hacen mención del juego. Por medio de una comparación entre los diferentes aspectos de pelota mixteca y unos juegos de pelota tradicionales de origen europeo se concluye que, formalmente, la pelota mixteca es un juego de origen europeo. Este juego probablemente fue adoptado por los pueblos indígenas de Oaxaca en los primeros cien años después de la conquista de Mesoamérica.

Palabras clave: deportes indígenas, cambio y continuidad cultural, arqueología, etnología, Oaxaca

Title: Pelota Mixteca: Tradition, Change and Cultural Continuity

Abstract: The game of Pelota Mixteca is a hand-ballgame, traditionally played in the state of Oaxaca, Mexico. Nowadays the game is also played in Mexico City and the United States, since Mixtec migrants have taken the game with them to their new homes. Traditionally, the game of Pelota Mixteca has been considered a game with pre-Columbian roots, both within the scientific community as among the players of the game. Various authors have proposed that iconography from different sites in Mexico – such as the iconographical complex of the site of Dainzú, Oaxaca and the murals of the Tepantitla complex at Teotihuacan – depicts an ancient version of the game of Pelota Mixteca. This article describes the game of Pelota Mixteca, as it is played today, and examines the history of the game on the basis of the few historical documents that mention the game. By comparing *Pelota mixteca* to traditional European ballgames, such as *Pilota Valenciana* from Spain, the author concludes that *pelota mixteca* is a game of European origins that was probably adopted by the indigenous population of Oaxaca during the early years after the conquest of Mexico.

Key words: indigenous sport, cultural continuity, change, archaeology, ethnology, Oaxaca

INTRODUCCIÓN

En la primera parte de este artículo, haré un resumen de las diferentes variantes del juego de pelota mixteca que existen hoy en día. Esto incluye el reglamento, la dimensión del pasajuego y una visión general de donde se practica. La segunda parte del texto, trata de la historia de la pelota mixteca y su relación con diferentes juegos de pelota que se juegan hoy en día en Europa y que ya se jugaban en el momento de la conquista de Mesoamérica.

La mayor parte de la información presentada en la primera parte de este artículo está basada en los resultados de dos temporadas de trabajo de campo en enero de 2007 y julio-agosto de 2008 en las ciudades de Tlaxiaco, Oaxaca, Pochutla y Nochixtlán, México.

VARIANTES

El juego de pelota mixteca tiene tres variantes: pelota mixteca de hule, pelota mixteca de forro y pelota mixteca de esponja (denominada también pelota mixteca del Valle) (Scheffler, Reynoso e Inzúa 1985; Turok 2000). Estas variantes se distinguen sobre todo por los implementos usados para el juego, más que por los reglamentos.



Fig. 1 Un guante de pelota mixteca de hule. Fotografía de Martin Berger.

Pelota mixteca de hule

La pelota mixteca de hule se juega con un guante o manopla grande de aproximadamente 23 x 17 centímetros (Scheffler, Reynoso e Inzúa 1998), que pesa entre tres y siete kilogramos, dependiendo de la preferencia del jugador individual y de cuando se fabricó el guante. Los guantes tienen un peso estándar de 5-5,2 kilos. La pelota se hace de hule vulcanizado y tiene un diámetro de 12-15 centímetros, con un peso aproximado de 920 gramos. El guante se ata a la muñeca con cuerdas (Fig. 1).

La pelota mixteca de hule es la variante más practicada actualmente, tanto en el estado de Oaxaca como en la ciudad de México, e incluso en diferentes partes de los Estados Unidos, donde emigrantes oaxaqueños siguen jugando a este juego.

Pelota mixteca de forro

Esta variedad de pelota mixteca se juega con una pelota hecha de “hilo, lana y estambre, forrada de gamuza de venado o carnaza de res” (Bolaños Cacho 1946), que tiene un peso aproximado de 275-300 gramos (Cortés Ruiz 1992; Scheffler, Reynoso e Inzúa 1998). Para esta variante se utiliza un simple guante, que es abultado con venda de algodón, para que la pelota salga botando con más fuerza de la mano. La pelota mixteca de forro se practica principalmente en la Mixteca Alta y la Mixteca de la Costa, pero cuenta también con algunos jugadores en la ciudad de México.

Pelota mixteca de esponja o del Valle

La pelota mixteca de esponja es una variante que se juega con una pelota pequeña del tamaño aproximado de una pelota de tenis y que no pesa más de 100 gramos. En vez de un guante, para esta variedad se utiliza una tabla de unos 20 x 20 centímetros para golpear la pelota.

Scheffler, Reynoso e Inzúa (1998) y Turok (2000), que parecen basarse primero en fuentes de la ciudad de México, se refieren a esta variedad como pelota mixteca del Valle. Yo personalmente no he encontrado en Oaxaca personas que se refieran a este juego con este nombre, así que parece que esta nomenclatura se utiliza principalmente en México D.F., más que en el mismo estado de Oaxaca.

Según Cortés Ruiz (1992) esta variante apareció en los años sesenta en la parte sur de los Valles Centrales y la Sierra Sur del estado de Oaxaca, especialmente en la ciudad de Ejutla de Crespo. La ausencia de esta variante en el reglamento de Bolaños Cacho, escrito en 1947, parece confirmar esta teoría. Hoy en día, el número de jugadores de pelota de esponja está creciendo, especialmente entre los jóvenes y en las regiones costeñas. Probablemente, una de las razones más importantes para este fenómeno es el alto costo de la fabricación y compra de los guantes y pelotas que se utilizan para la pelota de hule y la de forro, ya que estos son fabricados solamente en la ciudad de Oaxaca y un guante puede costar hasta 200 euros. Las tablas que se utilizan para la pelota de esponja pueden ser fabricadas por los jugadores mismos y las pelotas pueden comprarse en todo el estado de Oaxaca.

RASGOS Y DESARROLLO DEL JUEGO

El pasajuego

La cancha, o pasajuego, está delimitado por dos líneas paralelas, llamadas *escases*, separadas unos 11 metros. La longitud de la cancha puede variar entre 75 y 110 metros y depende de la longitud de los *escases*, pues el pasajuego está abierto en los extremos opuestos. La cancha está dividida en tres partes: la zona del resto, la zona de saque y el cajón (Figs. 2 y 3).

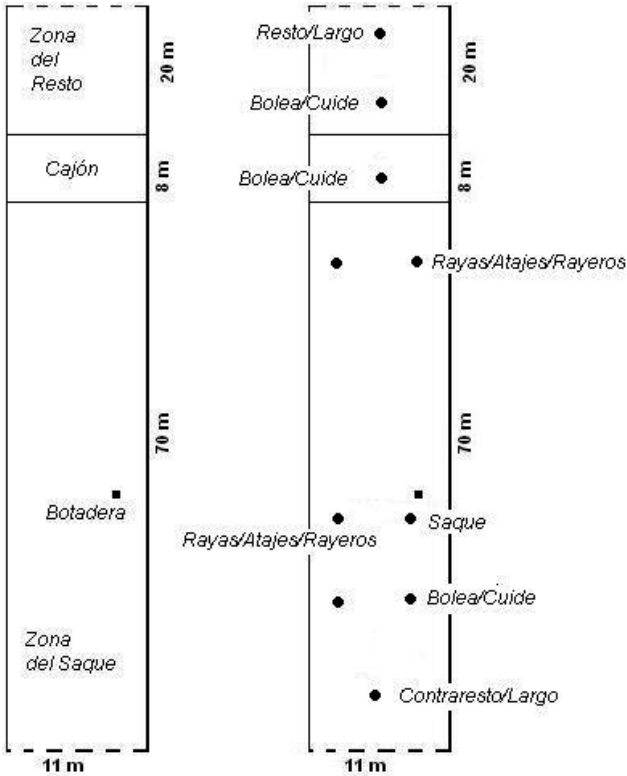


Fig. 2 El pasaje de pelota mixteca. Esquema de Martin Berger.

La zona de saque cubre unos 70 metros, el cajón aproximadamente 8 metros, la zona del resto abarca el resto de la cancha. Los equipos, normalmente integrados por cinco personas y también denominados *quintas*, son nombrados según la zona en la que juegan, así que el equipo en la zona de saque se llama *saque* o *contrarresto* y el equipo en la zona del resto se llama *resto*. Dentro de la zona de saque, a una distancia de entre 30 y 40 metros del cajón, se ubica la *botadera*, una piedra inclinada en la que se hace botar la pelota para efectuar el saque. Como el saque debe alcanzar el cajón, la distancia entre el cajón y la *botadera* varía dependiendo de la fuerza del jugador que efectúa el saque.



Fig. 3 El pasaje de la ciudad de Oaxaca. Fotografía de Martin Berger.

Cada pasajuego está al cuidado de un *coime*. El *coime* se encarga del mantenimiento y limpieza de la cancha.

Desarrollo del juego

El juego se inicia cuando un jugador del equipo de *saque* efectúa el *saque*, haciendo botar la pelota en la *botadera* y golpeándola al rebote. En el juego de pelota esponja, no se utiliza la *botadera*, pero se efectúa el saque directamente de la mano. El *saque* debe caer dentro del cajón. Si el saque no se realiza bien y no cae dentro del cajón, el *resto* consigue un tanto.

Si el saque es válido, un jugador del *resto* tiene que devolver la pelota. Cuando este golpe no se efectúa bien y la pelota cae fuera de los *escases*, el equipo de *saque* consigue el tanto. De esta manera, el juego continúa en un ir y venir de la pelota hasta que uno de los equipos logra dejar la bola fuera del alcance del equipo contrario.

En las variantes de pelota mixteca de hule y de forro, la cuenta de los tantos es de 15, 30, 40 y *juego*. Los *juegos* también se pueden contar como 50 (Bolaños Cacho 1946). En la pelota esponja, la puntuación sigue la forma de 1, 2, 3, *juego*. El primer equipo que gana tres o cinco *juegos* gana el partido. El número de juegos es determinado de antemano.

Existen diferentes maneras de conseguir un tanto. La manera más fácil es cuando el equipo opuesto hace una *bola mala*, o sea que la pelota sale de los *escases* sin rebotar dentro de la cancha. La manera más compleja, para los que no conocen el juego de pelota mixteca, es ganar una *raya*. Una *raya* se marca en el suelo cuando la pelota da dos rebotes, en el lugar donde se efectuó el segundo rebote. También se marca una *raya* cuando la pelota hace un rebote dentro de la cancha y después sale de los *escases* sin ser tocada por un jugador. En este caso, la *raya* se marca en el lugar donde la pelota pasa uno de los *escases*.

Una *raya* representa un juego pendiente. De tal manera, cuando el puntaje de un juego es 15-0 y se marca una *raya*, el puntaje resulta 15-0, 1 *raya*. Cuando se marca una segunda *raya*, los equipos se cambian de lado en la cancha –los del *resto* van al *saque* y viceversa– y se disputan las *rayas*. Una *raya* constituye un “límite central móvil” (Cortés Ruiz 1992: 172). Este límite no puede ser rebasado por ningún equipo, efectivamente reduciendo la cancha para un equipo. El resultado es que ganar un tanto se hace más difícil para el equipo que tiene que cubrir más terreno. Si un equipo gana la *raya*, este equipo gana el tanto. De tal manera, si el puntaje es de 15-0, 1 *raya* y se marca otra *raya*, los equipos cambian de lado de la cancha y disputan las *rayas*. En el caso de que el equipo que tenía 0 gane ambas *rayas* el puntaje será de 15-30. Si ambos equipos ganan una *raya* la puntuación será 30-15. Cuando el equipo que tenía 15 gana ambas *rayas*, la puntuación será 40-0. En todo caso, cuando ambas *rayas* se han jugado, las *rayas* son borradas y el juego continúa de forma normal. Cuando hay una *raya* y un equipo llega a los 40 puntos –o cuando uno de los equipos tiene 40 y se marca una *raya*– los equipos cambian de cancha y la *raya* es jugada directamente. Las *rayas* son marcadas por el *chacero* (árbitro). Los *chaceros* marcan las *rayas* trazando líneas en el suelo con un palo, y marcándolas con un “marcador de *rayas*”.

¿Dónde se juega?

La pelota mixteca se juega principalmente en el estado de Oaxaca, en Ciudad de México y en algunas partes de los Estados Unidos— sobre todo en el estado de California, pero también en otros estados del sur y oeste y en Nueva York y Chicago. Un aspecto interesante de la difusión geográfica de la pelota mixteca es que, aunque actualmente se juega hasta en los EE.UU., no se ha extendido a todo el estado de Oaxaca. Según la Enciclopedia de los Municipios de México (EMM), hay 55 municipios en el estado de Oaxaca que cuentan con un pasajuego para pelota mixteca. Todos estos municipios se ubican en el área “Mixteco-Zapoteca”; la gran mayoría en los distritos de la Mixteca y Valles Centrales. En los distritos donde tradicionalmente no había poblaciones mixtecas o zapotecas, como la Cañada y Papaloapam, no encontramos ningún municipio que cuente con un pasajuego para pelota mixteca. Esto no significa que nunca se haya jugado a este juego en estas regiones, pero sí implica que no hay una tradición tan extensa como en otras partes del estado de Oaxaca.

A causa de la migración al norte, hasta los años 90, la ciudad de México fue el centro principal para pelota mixteca fuera del estado de Oaxaca. Actualmente, como la migración se enfoca más a los Estados Unidos que a la ciudad de México, hay menos jugadores de pelota mixteca en la capital. Al contrario, según jugadores de pelota mixteca en Oaxaca, en los EE.UU. —especialmente en el estado de California— el número de jugadores de pelota mixteca está creciendo.

Partidos de compromiso y partidos libres

Existen dos tipos diferentes de partidos: partidos libres y partidos de compromiso. Los partidos libres son los que se juegan habitualmente entre jugadores de la misma población y no tienen condiciones arregladas de antemano.

Al contrario, los partidos de compromiso se juegan normalmente entre jugadores de diferentes poblaciones, quienes arreglan las condiciones del partido de antemano. Estas condiciones incluyen el lugar y la fecha del partido, las reglas que se van a seguir (principalmente el número de juegos que se van a jugar) y el dinero que se va a apostar para el juego. Esta última condición es un elemento especial de la pelota mixteca; no existe un partido de pelota mixteca en el que no se apueste dinero. Como me comentaron diferentes jugadores y espectadores: “Si no hay apuesta, no hay juego”. La cantidad de dinero que es apostada puede variar de poco —500 pesos/50 USD por partido— a mucho —más de 10000 pesos por partido—. Las apuestas no son un elemento nuevo en el juego de pelota mixteca. Catarino Pérez, un jugador conocido de la ciudad de Oaxaca, me contó que en los años 40 ganó un partido en Orizaba, lo que le ganó 5000 pesos de esa época. No solamente los jugadores de los diferentes equipos apuestan dinero, sino también los espectadores.

Torneos

Además de partidos de compromiso, las competiciones más importantes son los torneos que se efectúan en diferentes lugares del estado de Oaxaca. Normalmente, estos

torneos forman parte de los eventos de las fiestas patronales de diferentes comunidades. El número y la calidad de los equipos que participan en los torneos dependen de la importancia y fama de los torneos. En las grandes competiciones participan equipos de todo el estado de Oaxaca y hasta de la ciudad de México, mientras que en competiciones menores participan las quintas de menor calidad. Los equipos son organizados en tres categorías: primera, segunda y tercera fuerza. Unos torneos importantes, de primera fuerza, son los de Huajuapán, Nochixtlán, Jaltepec, San Bartolo Coyotepec, Bajos de Chila (Puerto Escondido) y el torneo estatal, organizado cada año en la Guelaguétxa por el gobierno del estado de Oaxaca. Adicionalmente, existe el *Encuentro Internacional de Pelota Mixteca*, que se efectúa desde 1998 en la ciudad de Fresno, California. Para este torneo una selección de jugadores de Oaxaca compite con diferentes quintas de migrantes mexicanos.

En los torneos se pueden jugar diferentes variantes de pelota mixteca. Así que existen torneos en los que se juega pelota de hule y pelota de esponja el mismo día.

Como los torneos son habitualmente organizados en días de fiestas patronales, existe un ciclo de torneos que se repite cada año. Así, los jugadores generalmente saben de antemano cuál será la comunidad en la que se organizará el siguiente torneo. Sin embargo, los equipos son invitados por los comités de organización a través de contacto personal, anuncios en periódicos y también a través de internet.

HISTORIA

Intentar reconstruir la historia de pelota mixteca es problemático, porque las fuentes más tempranas que documentan este juego datan de inicios del siglo XX. No existe ningún documento de antes del siglo XX que mencione el juego, así que es difícil reconstruir la historia más antigua. Abajo trataré todas las fuentes sobre pelota mixteca en orden cronológico.

El primer documento que describe la pelota mixteca es un reglamento del juego de pelota a mano fría, el precursor de la pelota mixteca. No hay unanimidad entre los autores sobre la fecha de edición de este documento, Pérez (1997) dice que el documento es de 1901, Taladoire (2003) dice que es de 1903 y Scheffler, Reynoso e Inzúa (1985) dicen que es de 1905. Hoy en día, los jugadores de pelota mixteca saben que su juego es una continuación de este juego “a mano fría”, y leyendo este reglamento, escrito por Espiridión Peralta, queda claro que los juegos de pelota mixteca y pelota a mano fría son exactamente iguales. Cualquiera que sea su fecha exacta de publicación, queda entonces comprobado que el juego ya se practicaba a finales del siglo XIX (*cf.* Taladoire 2003).

En la misma década, en torno a 1910, Manuel Martínez Gracida describe un juego de pelota –al que refiere simplemente como juego de pelota– que se juega en la ciudad de Oaxaca. De su descripción podemos concluir que el juego se trata de la misma pelota a mano fría. Martínez Gracida también hace mención de unos detalles interesantes sobre el pasajuego de la ciudad de Oaxaca: “el pasajuego de Oaxaca tenía el suelo enladrillado y tres paredes: la del Oeste y Sur altas y la del Este más baja” (Martínez Gracida

s.f.). En esta descripción se refiere probablemente a un tipo de pasajuego con *frontón* y *piquete*, dos paredes en la parte trasera y una en la parte lateral, que ya no existe hoy en día (cf. Bolaños Cacho 1947).

El siguiente documento sobre pelota mixteca, nombrado simplemente “Disposiciones y reglamento para el juego de la pelota a mano”, data de 1936 y es otro reglamento, escrito por Tomás Pérez Bazán y Adolfo Manterola.

La primera vez que aparece el nombre de “pelota mixteca” es en un reglamento escrito en 1947 por Raúl Bolaños Cacho, secretario de educación física del estado de Oaxaca. Bolaños Cacho escribió este reglamento como parte de una iniciativa para promocionar los juegos indígenas del estado. No sabemos exactamente en qué momento el nombre de pelota a mano fría se cambió por el de pelota mixteca, pero es muy probable que el cambio de nombre estuviera relacionado con la aparición de los guantes para pelota mixteca de hule. Porque la pelota a mano fría –como ya lo indica su nombre– se practicaba a mano desnuda, el uso de guantes para el juego debió implicar el cambio de nombre del juego. Si este análisis es correcto y el cambio de nombre fue causado por la introducción de guantes, el nombre de pelota mixteca fue introducido probablemente entre los años 1920 y 1930.

Con excepción de unos documentos que se refieren muy brevemente a la pelota mixteca, las fuentes mencionadas forman el corpus total de literatura que nos puede ayudar a reconstruir la historia de la pelota mixteca. El resto de la literatura sobre la pelota mixteca es más reciente, y consiste en descripciones breves del juego.

William Swezey (1972), un arqueólogo norteamericano, hizo una breve descripción del juego, Efraín Cortés Ruiz (1992) escribió dos descripciones breves de las tres variantes del juego, y Scheffler, Reynoso e Inzúa (1985) hicieron una breve descripción basada en investigaciones de la pelota mixteca jugada en la Ciudad de México. El documento más reciente es una descripción muy breve hecha por Marta Turok (2000).

Todos estos autores mencionan los cambios de guante y pelota que han ocurrido en el juego. A continuación examinaré más detalladamente estos cambios.

EL CAMBIO DE PELOTA A MANO FRÍA A PELOTA MIXTECA

Como ya se mencionó, el cambio del nombre de pelota a mano fría a pelota mixteca, probablemente está relacionado con el cambio de los guantes y las pelotas que ocurrió a principios del siglo XX. Este cambio fue iniciado por Daniel Pacheco Ramírez, un carnicero y jugador de pelota a mano fría de Xoxocotlán¹. Cuando se quebró el pulgar jugando, alrededor del año 1910, empezó a buscar maneras de proteger su mano durante el juego. Así que cortó dos trozos de cuero de su silla de montar y los juntó. Después, añadió dos cuerdas para poder atar eso a su mano, formando así el primer guante rudimentario para pelota mixteca (Fig. 4). Después de haber jugado un rato con este guante pequeño, Pacheco notó que podía golpear la pelota con más fuerza, dándole así una ventaja en el juego. Más tarde, Pacheco fabricó un guante de tres capas de cuero que te-

¹ La información referente a Daniel Pacheco viene de una entrevista con Leobardo Pacheco Vásquez.

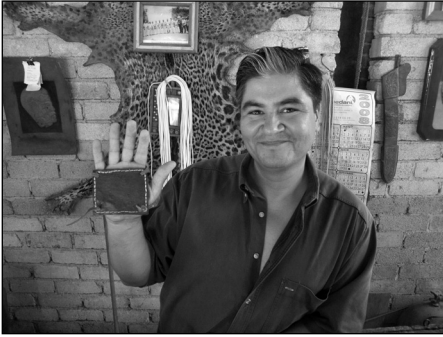


Fig. 4 El primer guante rudimentario hecho por Daniel Pacheco, mostrado por Leobardo Pacheco. Fotografía de Martin Berger.



Fig. 5 Un guante de pelota mixteca de hule de alrededor de 1930. Fotografía de Martin Berger.



Fig. 6 Leobardo Pacheco mostrando la evolución de guantes y pelotas de 1910 a 2008. Fotografía de Martin Berger.

nía un peso de unos 200 gramos (Fig. 5). Este tipo de guante se utilizó por primera vez alrededor del año 1915. A causa de las ventajas que los guantes daban, Pacheco empezó a fabricar guantes para otras personas, dándole la oportunidad de dejar su profesión de carnicero y hacerse artesano. Alrededor de 1920, Pacheco añadió pulseras, pequeños anillos de hierro, para aumentar la fuerza con que se impulsaba la pelota. La siguiente fase en el proceso fue la adición de clavos al guante. Debido a estos clavos, alrededor de 1930, el guante pesaba unos 1500 gramos; así que la pequeña pelota de 150 gramos que se había utilizado hasta entonces resultó demasiado ligera. Por lo tanto, la pelota se hizo más grande y llegó a tener un peso de unos 200 gramos (Fig. 6).

Hasta los años 50, la pelota se hacía de hule natural y fue guardado dentro de un calcetín en casa de uno de los jugadores. Ocho días antes del partido, se sacaba la pelota del calcetín y se redondeaba entre las manos para asegurar que fuera perfectamente redonda. Este proceso de fabricación cambió en los años 50 cuando Agustín Pacheco Morga, el hijo de Daniel Pacheco, que desde joven había empezado a ayudar a su padre en el taller, creó una “vulcanizadora” para pelotas. Desde entonces las pelotas se hicieron de hule vulcanizado, facilitando el proceso de fabricación. Las decoraciones, que se ven hoy en día en los guantes, fueron inventadas por Agustín Pacheco, inspirado por las grecas prehispánicas que había visto en el sitio arqueológico de Mitla.

Por las ventajas que los guantes más pesados daban a los jugadores, los guantes siguieron creciendo a través de las décadas, hasta que alrededor de 1980 llegaron a tener un peso de unos 6 kilogramos. Este fue el peso máximo que alcanzaron los guantes, dado que los que tenían más de 6 kilos no se podían utilizar, ya que pesaban demasiado para ser levantados con un brazo. Como los guantes se hicieron más grandes, las pelotas también crecieron. En 2008, un guante estándar tenía un peso de unos 5-5,2 kilogramos, mientras que una pelota pesaba alrededor de 920 gramos.

Actualmente, hay solamente dos personas en el estado de Oaxaca que saben hacer guantes para la pelota mixteca de hule: Agustín Pacheco Morga y su hijo Leobardo Pacheco Vásquez, que continúan la tradición familiar desde los comienzos del siglo XX.

| AÑO | PESO DEL GUANTE | PESO DE LA PELOTA |
|------|-----------------|-------------------|
| 1910 | x | 150 gr. |
| 1915 | ca. 200 gr. | 150 gr. |
| 1920 | ca. 1000 gr. | 150 gr. |
| 1930 | ca. 1500 gr. | 200 gr. |
| 1950 | ca. 2000 gr. | 350 gr. |
| 1960 | ca. 2500 gr. | 500 gr. |
| 1970 | ca. 4000 gr. | 600 gr. |
| 1980 | ca. 5000 gr. | 700 gr. |
| 2008 | ca. 5200 gr. | 920 gr. |

Cuadro 1 La evolución del peso de los guantes y las pelotas de la pelota mixteca de hule.

PELOTA MIXTECA: ¿UN JUEGO PRECOLOMBINO?

La mayoría de los investigadores que han escrito sobre la pelota mixteca, lo han considerado un juego con raíces precolombinas, relacionándolo con diversos ejemplos arqueológicos, como los murales de Tepantitla (Scheffler, Reynoso y Inzúa 1985), las manoplas encontradas en diferentes contextos arqueológicos (Swezey 1972; Borhegyi 1961), y la iconografía del sitio de Dainzú, Oaxaca (Bernal 1968; Bernal y Seuffert 1979; Tala-doire 2003).

Los primeros arqueólogos –con la posible excepción de Martínez Gracida (s.f.)– que han escrito sobre la pelota mixteca, son Jorge Acosta y Hugo Moedano Koer (1946). Aunque no expresan explícitamente su punto de vista, mencionan que “los [que juegan pelota mixteca] cuentan el partido por tantos y rayas como en la época precortesiana” (1946: 366). Esto implica que consideran a la pelota mixteca como un juego de raíces precortesianas.

Ignacio Bernal (1968; Bernal y Seuffert 1979) relacionó la iconografía del sitio de Dainzú directamente con la pelota mixteca. Según él, los relieves de este sitio representan una variante del juego de pelota a mano fría. La opinión de Bernal ha dominado hasta ahora el debate sobre los orígenes de la pelota mixteca (i.e. Taladoire 2003). No obstante, recientemente se han publicado varios trabajos sobre la iconografía del sitio de Dainzú que niegan la relación entre la pelota mixteca y la iconografía de Dainzú y aportan interpretaciones alternativas para el conjunto iconográfico. Orr (2003) propone que la iconografía de Dainzú representa un “ritual de combate” en que los participantes peleaban con piedras redondas. Taube y Zender (2009), con base en otros ejemplos iconográficos de diferentes partes de Mesoamérica, relacionados según ellos con la iconografía de Dainzú, ven en el conjunto iconográfico de Dainzú un tipo de boxeo ritual.

Estas publicaciones mencionan varios argumentos en contra de la relación entre la pelota mixteca y la iconografía de Dainzú. El argumento más importante es el hecho de que no existe indicio definitivo de que la iconografía de Dainzú represente un juego de pelota (Berger s.f.). Aunque está claro que las personas llevan alguna cosa redonda en su mano, estos objetos redondos no tienen por qué ser pelotas. Podrían ser piedras redondas, como lo propone Orr (2003), parte del traje ceremonial o alguna otra bola de cualquier material. Tampoco hay indicio en la iconografía de Dainzú de que lo que es representado sea un juego. Aunque Ignacio Bernal (1973: 17) veía en las posturas de los individuos representados “the gestures and movements typical of the game”, el hecho de que las posturas representen movimiento no quiere decir que estos sean movimientos en un juego. También podrían ser movimientos en una danza o, más probable, en una batalla (Berger s.f.)

Además, faltan indicios de que existió en Mesoamérica un juego de pelota a mano, sea de carácter ceremonial u otro tipo. La única ocurrencia de un juego de pelota a mano en fuentes prehispánicas y coloniales se encuentra en los diccionarios del náhuatl de Molina (1977) y del tarasco de Gilberti (1962). Estos diccionarios mencionan un juego de pelota a mano, pero de las descripciones no queda claro si se trata de un juego precolombino o de un fenómeno introducido por los españoles. Por el resto, no hay otro indicio indiscutible de que hubo un juego de pelota a mano en la era precolombina en Mesoamérica. Los ejemplos que se han dado en el pasado (Taladoire 2003), como el monumento 27 de El Baúl, figurinas cerámicas del sitio de Lubaantún o la iconografía de la tumba 5 de Cerro de la Campana no son convincentes, ya que falta indicio que representen un juego de pelota (Berger s.f.). Parece improbable que el juego de pelota a mano se practicara en el sitio de Dainzú y sobreviviera en Oaxaca hasta el día de hoy, sin que fuera representado en los murales de Tepantitla, los códices mixtecos, la iconografía maya u otra posible fuente arqueológica.

El único artículo dedicado solamente a la pelota mixteca hasta ahora es la descripción de William Swezey (1972). Además de describir el juego, Swezey menciona los rasgos

precolombinos que él ve en la pelota mixteca. Éstos incluyen una analogía entre las rayas de la pelota mixteca y los *ballcourt markers* de Copán y Xochicalco y la analogía entre la botadera de la pelota mixteca y una piedra redonda encontrada en el centro del juego de pelota de Monte Alban (Swezey 1972: 473). Además, Swezey considera que las manoplas olmecas están relacionadas con los guantes de pelota mixteca. Sin embargo, como hemos visto, los guantes que hoy en día se utilizan en la pelota mixteca fueron introducidos a principios del siglo XX, así que no están relacionados con objetos arqueológicos.

Lilian Scheffler, Regina Reynoso y Víctor Inzúa (1985) escriben que la pelota mixteca es de origen prehispánico y que tal vez pudiera “estar emparentado con aquellos [juegos] que se observan en las representaciones del mural de Tepantitla en Teotihuacan” (1985: 48).

Últimamente, Eric Taladoire (2003) ha postulado una relación entre la pelota mixteca y los juegos de pelota tipo “palangana”, que se encuentran en diferentes partes de Mesoamérica.

En oposición a los autores ya mencionados, otros investigadores opinan que la pelota mixteca no tiene raíces precolombinas. El primer autor en decir que la pelota mixteca es de origen europeo fue Theodore Stern (1949). Stern basó esta aseveración en el término usado en el diccionario náhuatl de fray Alonso de Molina para el juego de pelota a mano. Como este término no contiene la palabra *olli*, Stern pensó que este juego no se jugaba con una pelota de hule y, por consecuencia, sería de origen europeo. Aunque creo que Stern tiene razón al decir que la pelota mixteca es un juego de origen europeo, estoy de acuerdo con Swezey (1972: 471) cuando dice que “this is analogous to saying that today linguistic evidence alone would indicate that football, baseball, and basketball are obvious ball games since the word ball is contained within their rubric, but soccer, rugby, and polo are games that do not employ a ball”.

Otro argumento, más serio, para considerar la pelota mixteca como un juego de origen europeo viene de Heiner Gillmeister (1998), experto en la historia del tenis. Aunque no ha hecho ningún estudio directo de pelota mixteca, sus argumentos son convincentes. A base de su conocimiento sobre la evolución de los juegos de pelota europeos, Gillmeister sostiene que la pelota mixteca es una variante de los juegos de pelota tradicionales que se juegan en España y otras partes de Europa.

A continuación compararé los juegos de pilota valenciana y pelota mixteca. Después, examinaré los juegos de pelota que se practicaban en España en la época de la conquista con el fin de demostrar que la pelota mixteca es de origen europeo.

PELOTA MIXTECA Y PILOTA VALENCIANA, UNA COMPARACIÓN

Hoy en día existen diferentes juegos de pelota tradicionales en España. Uno de estos es la pilota valenciana, que se practica en la región de Valencia en el este del país. Como la pelota mixteca, la pilota valenciana cuenta con diferentes variantes, que se distinguen por el estilo de jugar, la cancha y el reglamento. García y Llopis (1991), en su *Vocabulari del joc de pilota*, mencionan 40 modalidades diferentes de jugar. Para la comparación

con la pelota mixteca me centraré en tres variantes: *llargues*, *galotxa* y *perxa*. La primera modalidad se juega en las calles, mientras que las otras dos modalidades se practican dentro de un campo de juego –llamado *Trinquet*– o en las calles.

Llargues

El *llargues* es un juego que actualmente apenas se practica, pero que en el pasado fue la variante más practicada de la pilota valenciana. El *llargues* es la modalidad de pilota valenciana que se asemeja más a la pelota mixteca. La cancha de *llargues* mide unos 80 x 9 metros, similar al pasajuego de pelota mixteca, que mide unos 100 x 11 metros. La cancha está dividida en tres partes por líneas transversales: la *ratlla del traure*, la *ratlla del quinze* y la *ratlla de falta*.

Para apreciar mejor las similitudes entre el *llargues* y la pelota mixteca, se reproduce aquí la descripción del *llargues* del libro *Vocabulario del joc de pilota* de García y Llopis (1991: 137).

Llargues: 1. Modalitat del joc de pilota, més estesa en temps passats, que ha donat origen a unes altres, que es practica en un carrer de 8 o 10 metres d'amplaria i que ve delimitat longitudinalment per tres ratlles, dues que en marquen els límits, la del traure i la del quinze, entre les quals solen haver-hi 80 passes, i la tercera, la ratlla de falta, la distancia de la qual respecte a la primera pot oscil·lar, segons el pacte, entre 50 i 60 passes. Hi participen dos equips de quatre pilotaires, entre els quals qui trau és el jugador més important i consisteix a colpejar la pilota, sempre a l'aire o al primer bot, d'un equip a l'altre, de tal manera que s'aconsegueix quinze quan s'ultrapassen les ratlles de quinze. La seua característica principal i de màxim interès és el sistema de les ratlles, ja que tot el joc girara al seu voltant: els uns intentant aconseguir-les per a obtenir el traure, i els altres, defensant-les. Aquesta modalitat del joc segueix el sistema de puntuació de quinzos, joc i partida. (García y Llopis 1991: 137)²

Las similitudes entre el juego de *llargues* y la pelota mixteca son numerosas.

El pasajuego de *llargues* tiene aproximadamente el mismo tamaño que el de pelota mixteca. Como el pasajuego de pelota mixteca, la cancha de *llargues* está dividida por tres rayas transversales: la *ratlla del traure* (“raya de saque”) y la *ratlla del quinze* (“raya del quinze”) en los extremos opuestos, y la *ratlla de falta* (“raya de falta”) en medio de los dos. Como la distancia entre la raya de saque y la raya del quinze es de unos 80 pasos,

² *Llargues*: Modalidad del juego de pelota, más extendida en el pasado, que ha dado origen a otras, que se practica en una cancha de 8 o 10 metros de anchura y que está delimitada por tres rayas, dos que marcan los límites, la del *traure* y la del *quinze*, entre los cuales suele haber 80 pasos, y la tercera, la raya de *falta*, la distancia respecto a la primera puede variar, según el *pacte*, entre 50 y 60 pasos. Participan dos equipos de cuatro *pilotaires*, entre los cuales el que saca es el jugador más importante y consiste de pegar la pelota, siempre al aire o al primer bote, de un equipo al otro, de tal manera que se consigue *quinze* cuando las rayas de *quinze* son trapasadas. Su característica principal y de máximo interès es el sistema de las rayas, ya que todo el juego gira entorno a eso: unos intentan conseguirlas para obtener el saque, otros las defienden. Esta modalidad del juego sigue el sistema de puntuación de *quinzos*, juego y partida.

el total del pasajuego será de unos 60 a 80 metros. Esto es equivalente a los viejos pasajuegos de pelota mixteca. La raya de falta se encuentra a unos 50-60 pasos de la raya del saque, lo que equivale a la división del pasajuego de pelota mixteca.

Otro aspecto interesante que mencionan García y Llopis es que la *ratlla de falta* se puede trazar entre 50 y 60 pasos de la raya de saque, y que eso depende del *pacte*. El *pacte* es descrito como “Tracte de paraula en el qual els dos equips estableixen les condicions d’una partida, tant pel que fa al joc com a les travesses, directament o per mitja dels padrins o apoderats”³ (1991: 151). Este *pacte* es similar a los compromisos que se hacen para partidos de pelota mixteca. La referencia a *travesses* (apuestas) también es muy interesante, pues es un elemento imprescindible de la pilota valenciana y de la pelota mixteca.

La característica más significativa en la comparación entre pilota valenciana y pelota mixteca es el sistema de las rayas o *ratllas*. Al igual que en la pelota mixteca, según García y Llopis, las rayas son el aspecto más importante del juego en la pilota valenciana. El sistema de *ratllas* es igual al sistema de rayas en pelota mixteca, como podemos concluir basándonos en la definición de *ratlla* que dan García y Llopis:

Ratlla: [...] Situació del joc a llargues [...] que es produïa quan la pilota [...] es deturava en un punt que s’assenyalava amb una marca i servia en la disputa de les ratlles com a línia divisòria del terreny de joc, amb la particularitat que, si l’equip que era al rest feia dues ratlles, [...] o una ratlla quan tenia val, passava a traure, de tal manera que a partir d’aquest moment s’havien de resoldre en primer lloc les ratlles. (García y Llopis 1991: 169)⁴

Como en la pelota mixteca, una *ratlla* en pilota valenciana se produce cuando la pelota se detiene en algún punto en el campo y los equipos cambian de lado (pasan al saque) cuando se han hecho dos rayas/*ratllas* o cuando hay una raya/*ratlla* y uno de los equipos tiene 40. Este sistema de rayas/*ratllas* es fundamental para el sistema de puntuación de ambos juegos. Aparte de las rayas, pilota valenciana también conoce el sistema de puntuación de 15, 30, 40, *joc* (pelota mixteca: juego) y *partida* (pelota mixteca: partida).

Además del sistema de puntuación, las denominaciones de los equipos de pilota valenciana son iguales a los nombres de los equipos de pelota mixteca. En pilota valenciana, el equipo que recibe el saque se llama *rest* (cf. pelota mixteca: *resto*). El equipo que efectúa el saque es nombrado *contrarest* (cf. pelota mixteca: *contraresto*), siguiendo las denominaciones de las diferentes zonas del campo de juego que son iguales para los dos juegos.

³ Acuerdo verbal en el cual los dos equipos establecen las condiciones de una partida, tanto en cuanto al tipo de juego que van a jugar, como en cuanto a las apuestas, que se hace directamente o por medio de otras personas.

⁴ *Ratlla*: [...] Situación del juego a *llargues* [...] que se producía cuando la pelota [...] se detenía en un punto que se señalaba con una marca y servía en la disputa de las *ratllas* como línea divisoria del terreno de juego, con la particularidad de que, si el equipo que era el *rest* hacía dos *ratlles* [...] o una *ratlla* cuando tenía 40, pasaba al *saque*, de tal manera que a partir de este momento se tenían que resolver primero las *ratlles*.

Galotxa, perxa y el dau

Galotxa y *perxa* son dos variantes del juego de *llargues*. En general, estas variantes tienen las mismas reglas que el *llargues*, pero tienen una característica que los diferencia. En *galotxa* y *perxa*, se traza una raya extra en el pasajuego, creando así una zona que se llama el *dau*. El *dau* es una zona rectangular, de unos cinco o seis metros de longitud, en la que debe caer el saque. En este sentido, el *dau* es igual al *cajón* en pelota mixteca.

De manera interesante, Bolaños Cacho, en su reglamento de 1947, menciona que existen dos formas de competencia en pelota mixteca: “partidos a largo” y “partidos a raya”. Las variantes se diferencian por “el trazo de una línea más en el campo de juego que limita el terreno en donde forzosamente debe ir la pelota al ser lanzada en el saque” (1947: 4). Esta diferencia es igual a la diferencia entre las variantes con y sin *dau* en pilota valenciana.

Otra característica llamativa de los juegos en los que se traza el *dau* es la manera de realizar el saque. Mientras que, en las variantes de *llargues* que no conocen el *dau*, el saque se llama *traure*, en *galotxa* y *perxa* el saque se llama *ferida*. La *ferida* se distingue del *traure*, no solamente por el hecho de que la pelota debe caer adentro del *dau*, pero también porque, antes de la *ferida*, la pelota tiene que ser botada en la *pedra*. La *pedra* es un cuadrado marcado en el suelo, más o menos en la misma posición que la *botadera* en pelota mixteca. Por consecuencia, la manera de iniciar el juego es idéntica en *galotxa*, *perxa* y pelota mixteca.

Los escases

Las rayas que delimitan la cancha en la pelota mixteca se llaman *escases*. El término de *escase* no se encuentra en el vocabulario de las diferentes variantes de pilota valenciana. No obstante, en el diccionario vasco-español (López Mendizábal 1977) encontramos *eskas*, con el significado de “línea en el frontón”. El frontón es una variante vasca –que se practica en todo el mundo– de la misma familia de juegos que la pilota valenciana. Por consiguiente, la pelota mixteca no tiene solamente rasgos de la pilota valenciana, sino también de pelota vasca/euskal pilota.

Pelota mixteca y pilota valenciana, juegos similares

Con base en la comparación presentada, creo que debemos admitir que los juegos de pelota mixteca y pilota valenciana son casi idénticos. En primer lugar, el pasajuego de pelota mixteca y el *trinquet* de pilota valenciana son de dimensiones similares (8 – 11 x >75 metros y 8 – 10 x 60 – 80 metros respectivamente). La división interna de las canchas es exactamente igual: ambos cuentan con una zona de saque, una zona del resto y el cajón (llamado en pilota valenciana *dau*). Además ambos se juegan en equipos de cuatro o cinco personas y la manera de conseguir tantos y de ganar el juego son iguales. Aunque con el paso del tiempo los juegos han cambiado un poco, ambos claramente forman parte de la misma familia de juegos.

En cuanto a la cuestión del origen prehispánico, esto significa que existen dos posibilidades: 1) pelota mixteca y pilota valenciana son juegos de origen prehispánico, o 2) ambos juegos son de origen europeo y el juego de pelota mixteca es una variante de los juegos que los conquistadores españoles trajeron a las Américas.

A continuación examinaré la historia de los juegos de pelota tradicionales europeos para argumentar que la pelota mixteca es un juego de raíces europeas.

LOS JUEGOS DE PELOTA DE LA EDAD MEDIA

La pilota valenciana forma parte de un grupo de juegos de pelota que se practican en Europa desde la Edad Media (Bondt 1997; Breuker 1997; Garcia y Llopis 1991; Gillmeister 1998). Los juegos de este grupo comparten tres características importantes:

- 1) el sistema de puntuación: cuatro puntos ganados forman un juego ganado
- 2) la regla de *chaza/kaats/chase/raya/ratlla*, como he explicado antes, y
- 3) se juega entre dos equipos, uno que efectúa el saque y otro que lo recibe (de Bondt 1997: 29).

Variantes de este grupo de deportes se practican en España (*pilota valenciana*, *pelota vasca/euskal pilota*, *pelotamano* en las Canarias), Italia (*palla bracciale*, *tamburello*), Suecia (*pärkspel*), Francia y Bélgica (*jeu de pelote*), Holanda (*kaatsen*) y Ecuador (*pelota de mano*) (Breuker 1997; Gillmeister 1998). La variante más conocida, aunque relativamente nueva y sin la regla importante de *chase/raya*, es el juego de tenis.

Este conjunto de juegos tiene su origen en el norte de Francia, donde fue inventado en los monasterios, alrededor del año 1000 (Gillmeister 1998). Este juego de pelota era bastante similar a los juegos de pelota a mano que conocemos hoy en día, como el *llargues*. Durante los años 1000-1500, el juego se fue extendiendo por toda Europa, y como resultado, alrededor del año 1500, se jugaba desde España hasta Holanda, y desde Inglaterra hasta Italia. Una de las características que definían este juego era la regla del *chase* (cf. pelota mixteca: *chacero*). Esta regla del *chase* fue la base de la regla de *raya* o *ratlla*, como he explicado antes. La forma actual de esta regla (la raya se traza en el lugar donde la pelota ha botado la segunda vez) se originó a inicios del siglo XVI en Francia (Gillmeister 1998: 41). Así que esta compleja particularidad, que es característica de pelota mixteca, es de origen europeo.

*Dat Kaetspel ghemoralizeert*⁵

Como última línea de argumentación, examinaremos la descripción del juego de *kaetsen* en el libro *Dat Kaetspel ghemoralizeert*, un documento escrito por Jan van den Berghe, publicado en 1430 en Brujas. En *Dat Kaetspel ghemoralizeert*, van den Berghe utiliza el *kaetsen* como alegoría para escribir sobre el sistema judicial de su época (Roetert 1915). De la descripción del *kaetsen*, dado por van den Berghe, podemos concluir que el *kaet-*

⁵ *El juego de Kaetsen y su moral.*

sen es casi igual a la pelota mixteca que se practica actualmente. Unos ejemplos de esta similitud son el sistema de los *chaceros* que marcan las rayas (Roetert 1915: 9), el compromiso que se hace antes de empezar el juego (Roetert 1915: 18) y el sistema de puntuación de 15, 30, 40/45 y juego.

Los pasajes más llamativos en la obra de van den Berghe, se encuentran en los folios 20b y 33b. En el folio 20b dice: “así comienzan su juego [...] y él que gana cuatro *kaetsen* gana / gana el juego”⁶. Después, en folio 33b, van den Berghe añade: “y si se han hecho dos *kaetsen* / entonces los que estaban afuera se van adentro / y los que estaban adentro van fuera / para ganar los dos *kaetsen* que se han hecho”⁷ (traducciones de Martin Berger. Estos dos pasajes podrían corresponder perfectamente a los pasajes de un reglamento de pelota mixteca.

Como la descripción del *kaetsen* se hace en un documento de 1430, no hay posibilidad alguna de que el juego fuera influenciado por juegos mesoamericanos. Al contrario, todo indica que la pelota mixteca es de origen europeo. Además de las similitudes entre los campos de juego, tanto en cuanto a las dimensiones como a la división, y el sistema de puntuación peculiar de 15-30-40-juego, la complejidad de la regla de *chase/raya* implica que la pelota mixteca es un juego de origen europeo. Es importante subrayar que estas semejanzas entre la pelota mixteca, la pilota valenciana y el *kaetsen* del siglo XV no son solamente lingüísticas, sino que son rasgos esenciales de estos juegos. No son solamente los términos que se usan para situaciones en el juego los que son semejantes, la manera de jugar y las situaciones que se producen en el juego también son iguales.

APROPIACIÓN DEL JUEGO EUROPEO POR LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Podemos concluir que la pelota mixteca, formalmente, es de origen europeo. Más bien, parece que la pelota mixteca –o, mejor dicho, la pelota a mano fría– fue introducida por los españoles durante los siglos XVI, XVII o XVIII. Sabiendo que el juego de pelota europeo se originó en los monasterios y que una parte sustancial de los primeros colonizadores fueron frailes, la difusión del juego de pelota europeo pudo haber ocurrido en un momento relativamente temprano de la época colonial. En este contexto, es interesante mencionar la descripción que dos frailes españoles, Motolinía y Torquemada, dan del juego de pelota prehispánico con las nalgas. Torquemada, en su *Monarquía Indiana* (1969), se refiere al dueño del pasajuego precolombino (*tlachco*) como “el dueño del trinquete” (1969: 553). *Trinquet* es el nombre que hoy en día se sigue dando al pasajuego de pilota valenciana. Motolinía (1971: 381-382) se refiere a una jugada en el *ullamalitzli* como “una chaza”, el término usado para los *chases* o *rayas* en el juego europeo.

Sin embargo, aunque la pelota mixteca no tenga, formalmente, un origen prehispánico, sí desempeña un papel similar a los juegos prehispánicos en el ámbito social.

⁶ “zo beghinnen sij haer spel [...] Ende so wije die vier kaetsen wint / die winnet spel” (Roetert 1915: 42).

⁷ “Ende als twee kaetsen ghemaect sijn / zo gaen buten diere binnen waren / ende die binnen waren gaen buten spelen / omme die twee kaetsen diere ghemaect sijn te winnen” (Roetert 1915: XXVII).

En la época de la conquista, el *ullamaliztli* no tenía solamente aspectos “rituales” sino que también desempeñaba un papel muy importante en el ámbito social laico (Garza e Izquierdo 1980). El juego de pelota probablemente era un pasatiempo de la élite (Sahagún 1977: 299) –y de otras clases sociales también (Durán 1967: 209)–, en festivales no religiosos, como, por ejemplo, en mercados (1967: 209). Además, no se necesitaba de un juego de pelota formal para jugar (Durán 1967: 206). Durán (1967: 207-209) y Sahagún (1977: 299) mencionan que las apuestas eran un aspecto esencial de todas las acciones alrededor del juego de pelota.

Parece que, más que un ritual eclesiástico que se realizaba en festivales religiosos, el juego de pelota era un acto social, que podía ser realizado por unas personas jugando juntas en la calle o por muchas a la vez en un espectáculo similar a las grandes competiciones modernas (cf. Garza e Izquierdo 1980: 333).

La conquista fue el inicio de un proceso de conversión, en el que todos los aspectos de la cultura indígena de carácter religioso fueron prohibidos y reemplazados por prácticas culturales aprobadas por la Iglesia católica. Una de las prácticas que fue prohibida fue el juego de *ullamaliztli*, el juego de pelota con las nalgas. Esa prohibición no fue motivada solamente por motivos religiosos, sino también por los conflictos que surgieron entre diferentes comunidades a causa del juego (Bushnell 1970: 1, 17).

Sin embargo, el juego de pelota desempeñaba un papel importante en la estructura social de las sociedades mesoamericanas. Creo que, como consecuencia de la importancia social del juego de pelota y su prohibición por los españoles, la población indígena adoptó el *llargues* o *pelota a mano* como sustituto del juego prehispánico. Si esta hipótesis es correcta, significaría que la pelota mixteca que hoy en día se juega en las comunidades indígenas –siendo formalmente de origen europeo– desempeña un papel comparable al que tenía en la sociedad prehispánica. El hecho de que el juego fuera adoptado por los pueblos indígenas en un momento temprano de la época colonial, significa que ha sido jugado por muchas generaciones de mixtecos y que, actualmente, es un deporte indígena original.

CONCLUSIONES

En este artículo he demostrado que el juego de pelota mixteca tiene sus raíces en los juegos de pelota a mano europeos. Aunque esto significa que la forma de jugar es de origen europeo, no significa que la pelota mixteca no sea un juego tradicional mixteco-zapoteco. Si bien sabemos poco sobre cuándo “el primer mixteco” practicó este juego, podemos verificar que la pelota mixteca ya era considerado como un juego prehispánico en los años 40 del siglo XX (Bolaños Cacho 1946) y hemos determinado que el nombre de pelota mixteca –implicando un origen local– fue introducido a principios del siglo XX. Los implementos que se utilizan –como el guante de pelota mixteca de hule, la tabla de pelota esponja, y las pelotas utilizadas para estos juegos– son objetos únicos, inventados en la Mixteca, sin equivalente en Europa.

Creo que es importante añadir estas palabras de precaución para evitar la impresión de que quiero sugerir que la pelota mixteca no es un juego autóctono mexicano. Sí lo es. La pelota mixteca por todos los criterios es un juego tradicional indígena. Su existencia se puede comprobar desde hace más de 100 años, aunque probablemente ya se practicó mucho antes de la primera mención en la literatura en comunidades mixtecas o zapotecas del estado de Oaxaca. Con el paso del tiempo, la pelota mixteca se ha hecho un juego tradicional, indígena con elementos únicos que fueron desarrollados en el estado de Oaxaca. No obstante, el origen del juego se encuentra en España, no en México.

Agradecimientos

Quisiera agradecer especialmente a Leobardo Pacheco Vásquez y a Catarino “El Oficial” Pérez para su ayuda en el trabajo de campo, pero tengo que expresar mi gratitud también a todas las otras personas que me ayudaron a llegar a entender el juego de la pelota mixteca. También agradezco a la Dra. Gilda Hernández Sánchez el haber revisado el texto y a dos dictaminadores anónimos cuyos comentarios influyeron en mejorar el contenido del texto.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Jorge y MOEDANO KOER, Hugo (1946) “Los juegos de pelota”. En: Jorge A. Vivo (coord.) *México Prehispánico*. México, Emma Hurtado: 365-384.
- BERGER, Martin (s.f.) “The Ballplayers of Dainzú? A reevaluation of the relationship between Pelota Mixteca and the iconography of Dainzú”. *Mexicon* (Verlag Anton Saurwein). En prensa.
- BERNAL, Ignacio (1968) “The Ball Players of Dainzú”. *Archaeology* (Archaeological Institute of America). 21: 246-251.
- BERNAL, Ignacio (1973) “Stone Reliefs in the Dainzú Area”. En: Ignacio Bernal (coord.) *The Iconography of Middle American Sculpture*. New York, The Metropolitan Museum of Art: 13-23.
- BERNAL, Ignacio y SEUFFERT, Andy (1979) *The Ball Players of Dainzú*. Graz, ADEVA.
- BOLAÑOS CACHO, Raúl (1946) *Reglamento de Pelota Mixteca*. Oaxaca, Dirección de Educación Física.
- BONDT, Cees de (1997) “Geschiedenis van het kaatsen in de Nederlanden”. En: Pieter Breuker (coord.) *Kaatsen: lange traditie, levende sport*. Leeuwarden – Ljouwert, Friese Pers Boekerij.
- BORHÉGYI, Stephan F. de (1961) “Ball-Game handstones and Ball-Game gloves”. En: Samuel K. Lothrop (coord.) *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology*. Cambridge, Harvard University Press: 126-151.
- BREUKER, Pieter (1997) “Het spel van Nederlanders over de grenzen”. En: Pieter Breuker (coord.) *Kaatsen: lange traditie, levende sport*. Leeuwarden – Ljouwert, Friese Pers Boekerij.

- BUSHNELL, Amy (1970) "That Demonic Game": The campaign to stop Indian *Pelota* playing in Spanish Florida 1675-1684". *The Americas* (Academy of American Franciscan History). 14: 1-19.
- CORTÉS RUIZ, Efraín (1992) "El juego de pelota Mixteca". En: Jordi Fernando (coord.) *El juego de pelota precolombino y su pervivencia en la actualidad*. Barcelona, Museu Etnologic – Ajuntament de Barcelona: 169-177.
- DURÁN, fray Diego (1967 [1570]) *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. 2 vols. México, Ed. Porrúa.
- GARCÍA, Gabriel y LLOPIS, Frederic (1991) *Vocabulari del joc de pilota*. València, Generalitat Valenciana.
- GARZA, Mercedes de la e IZQUIERDO, Ana Luisa (1980) "El Ullamaliztli en el Siglo XVI". *Estudios de Cultura Náhuatl* (IIH-UNAM). 14: 315-333.
- GILBERTI, fray Maturino (1962 [1559]) *Diccionario de la lengua Tarasca*. Edición facsimilar. México, INAH.
- GILLMEISTER, Heiner (1998) *Tennis: A Cultural History*. London, Leicester University Press.
- LÓPEZ MENDIZÁBAL, Isaac (1977) *La lengua vasca: gramática, conversación, diccionario vasco-castellano, castellano-vasco*. Donostia – San Sebastián, Aunamendi.
- MARTÍNEZ GRACIDA, Manuel (s.f.) *Los Indios Oaxaqueños y sus monumentos*. Manuscrito en la Biblioteca Pública Central "Margarita Maza de Juárez", Oaxaca.
- MOLINA, fray Alonso de (1977 [1555-1571]) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. México, Ed. Porrúa.
- MOTOLINÍA, fray Alonso de (1971 [1829]) *Memoriales o Libro de las cosas de Nueva España y de los naturales de ella*. México, Ed. Porrúa.
- ORR, Heather (2003) "Stone Balls and Masked Men: Ballgame as Combat Ritual, Dainzú, Oaxaca". *Ancient America* (Center for Ancient American Studies). 5: 73-104.
- PERALTA, Espiridión (1903) *Juego de pelota. Reglamento*. Oaxaca.
- PÉREZ, Cornelio (1997) "Presentación". *Boletín Biblioteca Juan Comas* (IIA-UNAM, México). 7: 1.
- PÉREZ BAZÁN, Tomás y MANTEROLA, Adolfo (1936) *Disposiciones y reglamento para el juego de la pelota a mano*. Oaxaca.
- ROETERT, Jacobus (1915) *Dat kaetsspel ghemoraliseert [uitgebreid met een inleiding door Jacobus Anthony Roetert Frederikse] [El juego de kaetsen y su moral (ampliado con una introducción de Jacobus Anthony Roetert Frederikse)]*. Leiden, Sijthoff.
- SAHAGÚN, fray Bernardino de (1977) *Historia general de las cosas de Nueva España*, 4 vols. México, Ed. Porrúa.
- SCHEFFLER, Lilian; REYNOSO, Regina e INZÚA, Victor (1985) *El juego de pelota prehispánico y sus pervivencias actuales*. México, La Red de Jonas.
- STERN, Theodore (1949) *The Rubber Ball Game of the Americas*. American Ethnological Society Monography No. 17. Seattle, University of Washington Press.
- SWEZEY, William R. (1972) "La Pelota Mixteca". En: Jaime Litvak y Noemi Castillo (coords.) *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México: 471-477.